HISTORIA DEL MUSEO DE MENORCA

MUSEO MUNICIPAL DE MAÓ

El precedente del actual Museu de Menorca fue el antiguo Museo Municipal de Maó que abrió sus puertas el 4 de noviembre de 1889. Estaba ubicado en el edificio del Principal de Guardia, frente al ayuntamiento, y fue inaugurado con el nombre de Museo de Arqueología e Historia Natural. Fue una iniciativa de Joan Segui Rodríguez, a partir de las donaciones realizadas por algunos particulares. De hecho, el primer conservador del centro, Pere Monjo Monjo, dio las primeras piezas de tres fragmentos de sepulturas romanas halladas en la plaza del Príncep de Maó. Otros donantes contribuyeron a la creación de la colección del Museo con fósiles, huesos de ballena, algunos materiales arqueológicos y obras de arte.

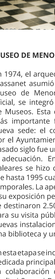
Al cabo de un año murió Joan Segui Rodríguez y el Ayuntamiento ofreció la gestión de la colección del Museo en el claustro de profesores del Institut de Maó. En 1898 se nombró conservador a Francesc Hernández Sanz, profesor del Instituto, quien consolida la colección. En 1906 el Ayuntamiento decide depositar los fondos del Museo Municipal en el Ateneo de Maó. Entre 1928 y 1931, Joan Flaquer fue el conservador del Museo del Ateneu, que en ese momento estaba formado por las colecciones del antiguo Museo y de las colecciones particulares de esta institución.

MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES

El 23 de noviembre de 1944 se creó el Museo Provincial de Bellas Artes. El mismo año, el Ayuntamiento de Maó cedió el edificio de Can Mercadal, adecuándolo para alojar el nuevo Museo y la Biblioteca Pública. Un año después, el director de la Biblioteca Pública, Félix Durán, asumió la dirección del Museo. En 1951, fue Félix Merino Sánchez quien ostentó su cargo. Paralelamente se creó el Patronato del Museo Provincial de Bellas Artes, presidido por Joan Flaquer, quien había participado en la creación del futuro Museo como Comisario de Excavaciones Arqueológicas. Finalmente, el 18 de noviembre de 1948 se inauguró oficialmente el Museo Provincial de Bellas Artes.

En Can Mercadal, la colección se incrementó de forma notable, uniéndose los bienes que aportaron el Ateneo de Maó, la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas, la Subcomisión de Bellas Artes, premios y otros procedentes de colecciones privadas. En 1946 se recibió uno de los primeros depósitos, realizado por la familia del arqueólogo Antoni Vives Escudero, y formado por un importante conjunto de objetos arqueológicos, etnológicos y de bellas artes.

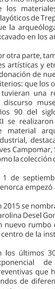
En 1953, se inicia una nueva etapa bajo la dirección de María Lluisa Serra Belabre, arqueóloga, historiadora y archivera, que ocupó el cargo hasta su muerte, en 1967. Este período se caracteriza por el importante aumento de los fondos arqueológicos a través de las excavaciones arqueológicas en monumentos emblemáticos de Menorca: las navetas de Es Tudons y Rafal Rubí, el poblado de Talatí de Dalt o las basílicas de Es Fornàs de Torelló y de la isla del Rey. María Lluisa Serra también incrementó el fondo artístico del Museo con la adquisición de obras de arte y las donaciones de pintores menorquines contemporáneos como Sansuguet y algunos artistas del Grupo Menorca con los que organizó exposiciones temporales.



MUSEO DE MENORCA

En 1974, el arqueólogo mallorquín Lluís Plantalamor Massanet asumió la dirección y un año después, el Museo de Menorca, con su nueva denominación oficial, se integró en la red del Patronato Nacional de Museos. Esta etapa implicó nuevos cambios. Lo más importante fue el traslado del Museo a una nueva sede: el convento de San Francisco, cedido por el Ayuntamiento al Estado. Los años 80 y 90 del pasado siglo fue una época de obras de rehabilitación y adecuación. En 1984 el Gobierno de las Islas Baleares se hizo cargo de la gestión del museo. No fue hasta 1995 cuando se abrieron al público las salas temporales. La apertura oficial del Museo de Menorca y su exposición permanente fue el 7 de abril de 1998. Se destinaron 2.500 m2, distribuidos en dos plantas, para su visita pública. El centro constaba también de nuevas instalaciones como un taller de restauración, una biblioteca y un gabinete didáctico.

En esta etapa se incidió en la investigación arqueológica dedicada principalmente a la prehistoria de Menorca. La colaboración con diversas universidades como Cagliari, Sassari, Boston o las Islas Baleares fomentaron excavaciones arqueológicas programadas en diferentes yacimientos de la isla como Torre den Galmés, Cap de Forma, Sa na Caçana, los hipogeos de Trebalúger y Toraixa. También se realizaron preventivas en el propio convento de San Francisco, en el centro de Maó, documentando parte de la ciudad romana y medieval y en el antiguo pueblo de Sa Raval (Es Castell). Todas ellas complementaron las colecciones con nuevos materiales de distintas etapas históricas.



Otro hito importante fue la llegada desde Cambridge de los materiales arqueológicos de los poblados talayóticos de Trepucó y de Sa Torreta de Tramuntana, que la arqueóloga británica Margaret Murray había excavado en los años treinta del siglo XX.

Por otra parte, también se incrementaron las colecciones artísticas y etnológicas del centro con la compra y donación de nuevas piezas siguiendo los siguientes criterios: que los objetos fueran de origen menorquín o tuvieran una relevancia decisiva para completar el discurso museológico. En este sentido, en los años 90 del siglo XX y primera década del siglo XXI se realizaron diversas donaciones y depósitos de material arqueológico, etnológico, artístico e industrial, destacando la llegada de las colecciones Vives Campomar, Serra Belabre y Humbert Ferrer, así como la colección de cartografía de los siglos XVIII y XIX.

El 1 de septiembre de 2011, el Consell Insular de Menorca empezó a gestionar el Museo de Menorca.

En 2015 se nombra a la actual directora, la museóloga Carolina Diesel González. La nueva dirección compra un nuevo rumbo del museo, poniendo al público en el centro de la institución.

En los últimos 30 años, ha habido un crecimiento exponencial de excavaciones programadas y preventivas que han permitido la llegada de nuevos fondos de diferentes épocas. El Museo de Menorca cuenta con proyectos de investigación, continúan en la actualidad los proyectos de investigación en diferentes yacimientos de la isla. Durante estos últimos años los fondos se han incrementado con nuevas donaciones como la colección Flaquer, que llegó en 2017..

Desde entonces se ha iniciado una nueva etapa, con la renovación de sus instalaciones, una nueva exposición permanente, inaugurada el 18 de julio de 2018, y un programa estable de exposiciones temporales y, en definitiva, con la implementación de nuevos relatos adaptados a las demandas de los nuevos públicos.

Bibliografía

- Andreu Adame, Cristina (2015). "Orígen i formació de les col·leccions del Museu de Menorca" en Miscel·lània d'estudis en homenatge a Lluís Plantalamor Massanet. Palma: Govern de les Illes Balears. Pp. 45-57.
- Diesel, C. i Andreu, C. (2017): "Historia del Museu de Menorca". Boletín del Museo Arqueológico Nacional, 35, Madrid. Pp. 693-702.
- Serra Belabre, M. L. (1963): *Breve guia del Museo Provincial de Bellas Artes de Mahon*. Panorama Balear, 83, Maó.
- Serra Belabre, M. L. (1967): *La Casa de la Cultura de Mahón*. Escuela Tipográfica Provincial. Palma de Mallorca.